

# La nación Digital

## Noticias Nacionales

### Canas desafían al país

- *Se necesitarán más geriatras que pediatras*
- *Mentalidad de ticos e infraestructura requieren cambio*

**Emilia Mora**

*Redactora de La Nación*

La vejez se nos vino encima.

Hasta los años 50, las arrugas eran ajenas al diario vivir del tico, pues el que más vivía no superaba –en promedio– los 57 años.

Medio siglo después, hemos llegado a conocer muy de cerca las canas. Costa Rica alcanzó una expectativa promedio de vida de 78 años (75,6 los hombres y 80,5 las mujeres).

El estudio *Población adulta mayor en Costa Rica. Principales características socioeconómicas y su impacto en los servicios de salud*, elaborado por Elizabeth Solano, refleja que para el 2050 los costarricenses podrán alcanzar los 79,5 años (77 años los hombres y ellas, 82 años).

Para aquel año, y de acuerdo con proyecciones realizadas por el demógrafo Luis Rosero Bixby, del Instituto de Investigaciones en Salud (INISA), el país tendrá 1,6 millones de adultos mayores. (*Vea recuadro*)

La cifra podría llegar a los 2 millones si tomamos en cuenta a los extranjeros.

De allí que surge la pregunta de si Costa Rica está preparada para enfrentar ese panorama, qué se está haciendo y cuánto falta por caminar.

**Haciendo camino**

"Yo decidí no ser carga para nadie. Yo no quiero incomodar a ninguna de mis hijas. Aquí estoy bien, me tratan bien y puedo trabajar en el jardín", dijo José Antonio Acuña Sánchez, de 85 años, quien voluntariamente reside en el Hogar de Ancianos Ofelia Carvajal de Naranjo, de Desamparados, San José.

"Antonios" como este, con deseos de hacer su propia vida cuando el cabello llega a blanco, son muy pocos y para atender al resto, el Estado y la sociedad deben prepararse. (*Vea nota aparte*).

Todos los quinceañeros que hoy bailan el *rock* es muy probable que no se den cuenta que en 40 ó 50 años tendrán que cambiar a un ritmo más lento.

Por el momento, hay que danzar con un bolero de preocupaciones:

\* En 50 años se quintuplicará la población de ancianos y el actual hospital geriátrico ya está saturado.

\* ¿Habrà colapsado para esa fecha el sistema de pensiones? Porque serán menos los trabajadores que cotizarán para mantener a un mayor número de adultos mayores.

\* ¿Dónde ir a divertirse sin verse frenado por limitaciones físicas?

En este momento, varias instituciones estatales y privadas han iniciado un proceso de preparación hacia la última etapa de la vida.

La Oficina de la primera dama, Lorena Clare, ya arrancó y está impulsando, junto con el Ministerio de Educación, el programa "Puente generacional".

Este pretende inculcar en la niñez el valor del anciano dentro de la familia y la sociedad.

Alejandra Muñoz, de la Asociación Gerontológica Costarricense (Ageco), considera urgente continuar con ese plan, que se dejó desde el curso lectivo pasado. "Esto tiene que ser un proceso continuo de educación hacia la vejez", precisó.

Otro avance fue la aprobación de la *Ley integral para la persona adulta mayor*. Esta, aprobada en octubre anterior, impide discriminar por razones de edad a una persona que pretenda un trabajo, obliga a las universidades públicas dar acceso a las carreras a los mayores de 65 años y les otorga descuentos y servicios gratuitos en el transporte público.

Además, el 0,5 por ciento de los recursos que el Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares (Fodesaf) gira para programas de vivienda deben destinarse a remodelación y adecuación de casas para ese grupo poblacional.

"Es la primera vez que se crea conciencia sobre el tema, que se toma en serio. Ahora lo que sigue es crear el reglamento para aplicarla, y en eso trabajamos", dijo el director del Hospital Nacional de Geriátría y Gerontología Raúl Blanco Cervantes, Francisco Morales.

No menos importante ha sido la creación de la Tarjeta de Oro, que permite a los mayores de 65 años obtener descuentos en el comercio y mejor atención en los centros de salud.

La creación del Régimen no Contributivo también constituye otro paso hacia la atención de ese segmento de población.

"Por lo menos con los ¢10.000 que me dan me ayudo a pagar el hogar y mis hijas también me ayudan... no se siente uno tan arrimado", recalcó don Antonio, beneficiario de aquel sistema.

El Ministerio de Justicia también ha hecho lo propio al crear el Centro de Atención Institucional del Adulto Mayor, que funciona con su propia sede, en San Rafael de Alajuela, desde agosto de 1999.

"Es otra cosa. Yo estuve en la *Peni* (antigua Penitenciaría Central de San José) y esto es otro mundo, es un verdadero centro para personas mayores. No hay droga, ni pleitos", dijo Gilbert Lázaro, a quien le restan cinco meses para recuperar su libertad.

En este nuevo módulo para presos de la tercera edad se les tiene, aparte de alimentación y camas individuales, un control médico estricto y dietas especiales.

---

## Así estamos

### **Falta más**

Ante una población mayor de 65 años en franca explosión demográfica – como lo describe el doctor Morales–, el campo de la salud cobra vital importancia.

Para el presidente del Colegio Médicos y Cirujanos, Solón Chavarría, la inquietud se centra en la predisposición que existe en las universidades para formar pediatras y no geriatras.

"A regañadientes aprueban plazas en este campo y en los cursos básicos de medicina de la Universidad de Costa Rica (UCR), la geriatría no está incluida", añadió Chavarría.

En este sentido, Morales, quien además de director del Blanco Cervantes es director de la Unidad de Posgrado en Geriatría en la UCR, explicó que actualmente solo hay 30 geriatras.

"Para el 2020 calculamos que se necesitarán al menos 200 y no creo que lleguemos ni a los 140 geriatras", añadió Morales, quien comentó que ya se ha logrado tener un especialista de esta rama en los hospitales de Turrialba, San Isidro de El General, Ciudad Neily, Heredia, San Isidro de Coronado, Puntarenas y Nicoya.

De acuerdo con estudios del INISA, en este momento existen casi 600.000 niños menores de siete años y 300.000 ancianos.

Se estima que en 50 años, el panorama se revertirá: habrá poco más de 600.000 ticos menores de siete años, pero los adultos mayores serán 1,6 millones.

Este crecimiento desmedido implica otra necesidad: viviendas adecuadas.

Marita Dormon, del servicio de Prestaciones Sociales de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), consideró que en materia de infraestructura hay que empezar ya.

"Los hogares (de ancianos) ya están obsoletos, no ofrecen atracciones. Además, deben crearse más centros sociales e infraestructura sanitaria", recalcó.

En relación con este campo, la Oficina de la Primera Dama ya inició un proyecto con el Ministerio de Vivienda para crear "jardines para los que más saben".

Jesús Fernández, creador de la idea, explicó que el proyecto consiste en construir pequeños condominios junto a urbanizaciones, con acabados que permitan la fácil movilidad y estancia de una persona mayor.

"Son módulos divididos en apartamentos equipados con sala-comedor, dormitorio, cocina y área de pilas y un área común para tertulias", puntualizó.

El costo promedio de cada módulo es de ¢5 millones y la meta es tener listo el primero el 15 agosto, en un terreno donado por la Municipalidad de Desamparados, en Calle Fallas.

---

## **En casa... mejor**

### ***Emilia Mora***

¿Por qué llevar a un niño a un orfanato, teniendo familia? Es una terrible injusticia. ¿Y llevar a un anciano a un asilo no?

Esta última pregunta la respondió la piscogeriatra Jenny Mora: "El hogar de ancianos debe ser el último, último recurso de una familia y se justifica solo si por enfermedad este lugar le puede asegurar una mejor calidad de vida y atenciones".

Al adulto mayor se le recluye en una institución de esa índole por varias razones: fuerza mayor por razón de salud, falta de parientes que lo atiendan o para deshacerse de ellos (por duro que suene).

La especialista puntualizó que "se ha demostrado que llevar a los abuelos a estos centros, los deprime y esto acelera sus problemas y enfermedades. Lo ideal son centros diurnos que los distraigan y capaciten sobre cómo enfrentar ese período de sus vidas".

El director del Hospital Nacional de Geriátría y Gerontología Raúl Blanco Cervantes, Fernando Morales, concuerda que la separación de los ancianos de sus hogares o familias es una experiencia traumática, cuando son conscientes de ello.

De acuerdo con un estudio realizado por Mora sobre el comportamiento de las familias que optan por internar a un anciano en un hogar, se determinó que la situación propicia el desapego, en la mayoría de los casos:

- \* El primer año visitan al viejito todos los fines de semana y se lo llevan a casa para el cumpleaños, Navidad y Año Nuevo.
- \* El segundo año lo ven cada mes y para Navidad.
- \* El tercer año, muy de vez en cuando y en Navidad lo traen un rato al hogar.
- \* En algunos casos, el paso posterior es el abandono.

Lo más importante, a criterio de los especialistas, es recuperar el papel del abuelo en el seno familiar y para ello deben prepararse tanto hijos como padres.

"Con el aumento de hogares como solución a la atención del adulto mayor, se ha perdido la figura del abuelo como centro de la familia; por eso hay que recuperar esta estructura", dijo Mora.

---

## Dos casos, un destino

---

### "Ya quiero descansar"

De inmediato la reconocí, no podían haber dos iguales. Con sus cejas bien demarcadas y el colorete que siempre sobresalió de sus mejillas le dije: *¿Tuquito?*

"*Tuquito*, Madonna, la Mujer Maravilla, pero me conocen más como la 'Devoradora de Hombres', porque hombre que me ve se enamora de mí", respondió sin titubear uno de los personajes más conocidos de Calle Fallas de Desamparados.

Silvia Hidalgo Abarca, hoy una anciana de 98 años, viuda desde muy joven, no puede pasar desapercibida.

"Madonna, Madonna, Madonna" le coreaban a su paso sus compañeros de la Asociación Hogar de Ancianos Ofelia Carvajal de Naranjo.

"Yo tuve 100 novios en mi tiempo, pero ya me quiero morir, para qué quiero vivir si todos mis amigos ya se murieron", dijo, sin perderle vista al fotógrafo de este diario, mientras le susurraba: ¡qué bien que está!"

---

## **"Víctima de una venganza"**

Tenía su vida resuelta. Una pensión de ¢40.000 mensuales y cerca de ¢2.000 diarios que se ganaba cuidando carros frente a un banco.

Esposa, hijos, nietos y bisnietos, mas de un momento a otro el destino le jugó una mala pasada.

Desde hace varios meses la vejez de don Juan Godínez Zúñiga, de 83 años, transcurre en el Centro de Atención Institucional del Adulto Mayor, en San Rafael de Alajuela.

"Una mala mujer me acusó de algo que no hice. Yo sería incapaz de hacerle daño a una criatura. Es una venganza. Así se deshizo de mí y de lo que yo sabía", expresó el anciano, quien no dejaba de repetir que solo quería volver a encontrarse con su esposa.

A diferencia de otros ancianos que no viven en una cárcel, sino en hogares, don Juan sí recibe semanalmente la visita de familiares.

"Estoy tratando de que me den la casa por cárcel, para terminar como siempre quise, a la par de mi viejita... Ella no puedo venir a verme porque no puede caminar y no hay quien la traiga, pero la extraño con toda el alma".



**ESPERANDO EL MAÑA.** Esta escena, captada en el hogar de ancianos de Desamparados, será cada vez más común en Costa Rica conforme avance el siglo XXI.